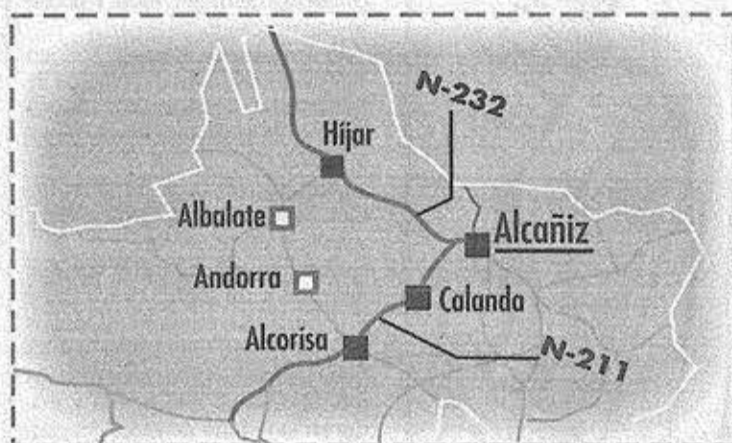


PATRIMONIO

Una afortunada recuperación

EL CASTILLO DE ALCAÑIZ

aquí esta



un compendio de arte

El castillo de Alcañiz ha cumplido 800 años y sus piedras constituyen toda una lección de arte e historia. Los monjes calatravos hicieron construir a finales del siglo XII un verdadero castillo-convento, con iglesia, claustro y refectorio de marcada influencia cisterciense. En el castillo hay elementos románicos (portadas de la iglesia y del claustro); protogóticos (arcadas del claustro); góticos (torre del homenaje y pinturas murales del atrio, claustro y primera planta de la torre); renacentistas (sepulcro de Lanuza realizado por Damián Forment) y barrocos (palacio de la fachada Sur remodelado en 1728).

H

APUDEPA

ace tan sólo 80 años, el castillo de Alcañiz se encontraba en tal estado de ruina y abandono que se consideraba irrecuperable. El propio Ayuntamiento de la localidad aprobó por unanimidad en 1918 su demolición para construir en su lugar una nueva y moderna barriada que sanease y ampliase la ciudad.

Por increíble que parezca no era la primera vez que se aprobaba semejante propuesta: a finales del siglo XIX el Ministerio de la Guerra, entonces propietario del castillo, acordó también su total demolición. En ambos casos un hecho fortuito fue suficiente para seguir manteniendo en pie las ruinas de la monumental fortaleza que domina la ciudad de Alcañiz: no se encontró empresa capaz de acometer semejante obra de derribo.

Afortunadamente, gracias a distintas gestiones realizadas en los años 20 por otras corporaciones alcañizanas se consiguió, por fin, que el castillo fuera declarado Monumento Nacional.

Esta declaración oficial, de 1925, constituyó, sin duda, el punto de inflexión a partir del cual el edificio comenzó un lento pero progresivo proceso de recuperación que todavía no ha finalizado. A las primeras pequeñas obras de rehabilitación iniciadas en 1940, como la instalación de una nueva puerta de entrada al castillo o la construcción de una escalera de acceso a la torre del homenaje, siguieron otras de mayor envergadura como la restauración del claustro o la construcción de un nuevo remate en dicha torre. La rehabilitación del palacio barroco de

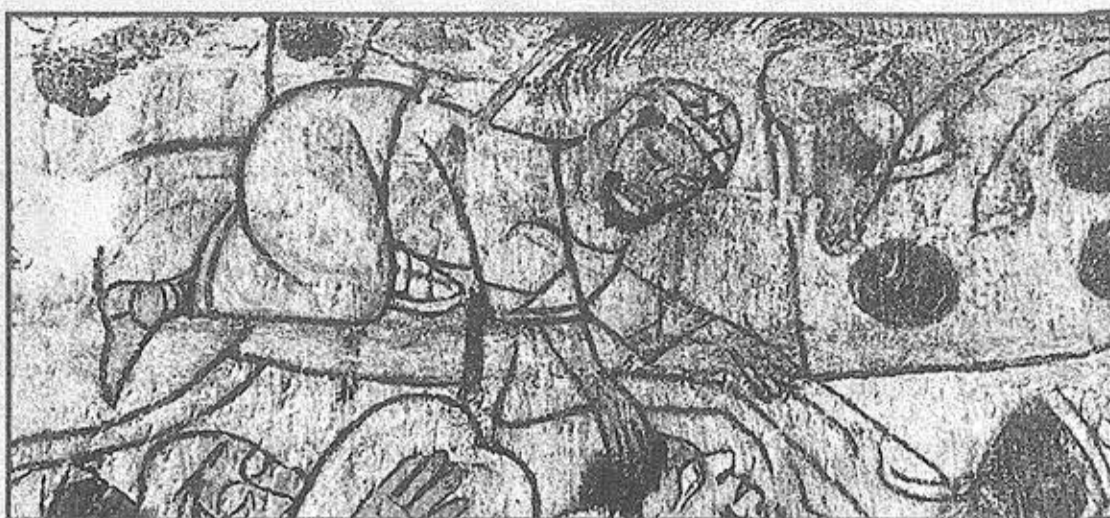
la Orden

La poderosa Orden de Calatrava recibió de manos del Rey Alfonso II en 1179 un castillo situado en lo alto de un cerro desde el que se dominaba el recién conquistado poblado islámico de Al-Qaniz y su rica vega. Alrededor de este nuevo castillo cristiano se formaba la actual ciudad de Alcañiz. Los calatravos (mitad monjes, mitad guerreros) recibieron la fortaleza como premio y compromiso de ayudar al Rey en la reconquista del Bajo Aragón contra los musulmanes. La Orden construyó sobre el castillo donado otro de enormes dimensiones (que hoy se conserva en buena parte), donde fijó su Encomienda Mayor de Aragón y desde donde dominaría hasta el siglo XVIII gran parte del Bajo Aragón debiendo soportar numerosos conflictos y rebeliones por parte de los habitantes de este territorio, no siempre partidarios del férreo dominio y control de los calatravos.

la fachada Sur como Parador Nacional de Turismo en 1968 constituyó asimismo un hito importante y el inicio del uso del castillo para fines turísticos y culturales.

Entre 1985 y 1992 el Ministerio de Cultura dedicó algunas pequeñas partidas para la realización de distintas obras de recuperación y limpieza.

También la Diputación General de Aragón, el Ayuntamiento de Alcañiz, el I.N.E.M. y el F.S.E. (a través de la creación de dos Escuelas Taller) han contribuido de forma decisiva durante los 10 últimos años a la recuperación del Castillo de los Calatravos, que hoy resulta ser uno de los



Junto a estas líneas, detalle de las pinturas góticas del siglo XIV que cubren el muro oeste del atrio, frente a la portada de la iglesia de Santa María. La escena forma parte de una batalla entre los ejércitos musulmán y cristiano (Foto Río). Debajo, aspecto de la portada románica del claustro del castillo de Alcañiz en 1919. En el interior se aprecia el arranque de una escalera que conducía a una segunda planta construida sobre los arcos protogóticos

las pinturas

El castillo de Alcañiz conserva uno de los mejores conjuntos de pintura mural gótica existentes en España. De los restos conservados se deduce que buena parte de las fachadas exteriores del atrio y torre del homenaje estaban decoradas con pinturas de vivos colores.

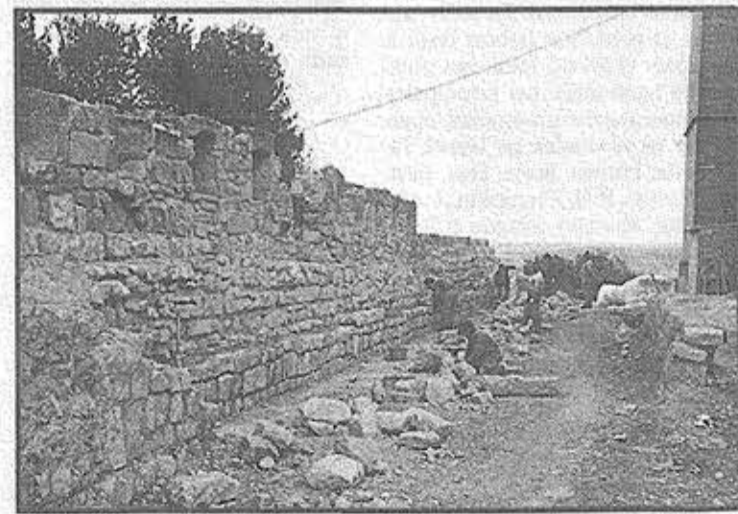
Se conservan mucho mejor las pinturas interiores, sobre todo en el claustro, atrio de la Iglesia y Torre del Homenaje. Las pinturas se fechan a lo largo del siglo XIV y los distintos especialistas coinciden en que, aunque forman parte de un programa muy meditado, fueron realizadas por diversas manos y quizás en distintos momentos, no siendo obra de un sólo autor.

Entre las escenas representadas en el atrio las hay de temática religiosa (Infancia y Pasión de Cristo, Juicio Final) y militar (batalla entre los ejércitos musulmanes y cristianos). En la primera planta de la Torre del Homenaje existe un magnífico conjunto que representa, entre otros, escenas de guerra y asedio, escenas alegóricas y reproducciones del mensario (los oficios en relación con los meses del año).



Río/J. A. Boravon

Bajo estas líneas, a la izquierda, aspecto actual del imponente castillo de Alcañiz, con el palacio barroco construido en 1729 sobre las dependencias medievales del ala Sur, hoy Parador de Turismo. A la derecha, las dos escuelas taller de Alcañiz han realizado entre 1990 y 1997 importantes mejoras en el recinto amurallado y en el entorno del castillo



La historia reciente del castillo de Alcañiz es una historia afortunada. Pese a ser considerado irrecuperable a principios de nuestro siglo, desde entonces, y gracias a pequeñas pero constantes actuaciones y obras, ha pasado a ser uno de los castillos mejor conservados de Aragón, ofreciendo además una intensa vida cultural y turística respetuosa con su patrimonio.

mejor conservados y documentados de Aragón y que ofrece, además, una intensa actividad cultural y turística respetuosa con su patrimonio.

Aunque todavía queda mucho por hacer, el castillo de Alcañiz goza hoy de buena salud y su futuro es halagüeño. Más de 12.000 personas visitaron el año pasado, acompañados de guías turísticos, las distintas dependencias medievales del castillo.

En la explanada del sector Este y bajo la imponente silueta de la Torre de Lanuza (del siglo XVI) se celebran los Festivales de Verano del Castillo de Alcañiz. En la Iglesia, recientemente rehabilitada, se realizan a lo largo del

año conciertos, actos culturales diversos e incluso bodas civiles. El cerro y Parque de Pui-Pinos, sobre el que se asienta la fortaleza, ha sido asimismo objeto de una importante mejora como zona verde.

No cabe duda que la historia del castillo de Alcañiz es una historia afortunada pero, con todo, quizás pueda servir de reflexión a la hora de plantearse la demolición de numerosas «ruinas irrecuperables» (castillos, palacios, iglesias, ermitas, edificios singulares...) que hoy siembran el territorio aragonés.

APUDEPA, Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Artístico.